

Lamela: Me siento muy orgulloso de lo que hice"

El consejero de Sanidad del caso Leganés no pedirá perdón

ÁLVARO CORCUERA

Y al sexto día habló. Manuel Lamela, el político más buscado de España esta semana, apareció finalmente ayer en Madrid para inaugurar unas cocheras de Metro tras su refugio en Baqueira Beret (Lleida). Traía muy aprendido el argumentario del PP para combatir el auto que exculpa al doctor Luis Montes y sus compañeros de haber practicado sedaciones irregulares en las urgencias del hospital Severo Ochoa de Leganés hace tres años, tal y como sostuvo siendo consejero de Sanidad de la Comunidad de Madrid. Lamela se mostró desafiante. Se negó a todo. No habrá perdón, no habrá dimisión, no hubo error. Nada.

"Me siento enormemente orgulloso. Volvería a hacerlo", afirmó rotundo y seguro. Lamela, que impulsó uno de los conflictos más graves de la historia de la sanidad pública española --acusó basándose sólo en una denuncia anónima a todo un servicio de Urgencias, del cual el doctor Montes era su coordinador, de más de 400 homicidios--, se negó a pedir perdón a los médicos a los que hostigó en su día. El ahora consejero de Transportes retó a buscar en las hemerotecas. "Son sedaciones irregulares, no indicadas, indebidas o en exceso", denunció el 22 de marzo de 2005, cuando anunció la destitución de los médicos. "Nunca manifesté que hubiera mala praxis", afirmó ayer.

"El auto dice que no es posible determinar la relación causa efecto de las muertes porque los cadáveres están enterrados hace mucho tiempo y no se pueden exhumar y hacerles una autopsia", argumentó. En un futuro, aseguró Lamela, el caso Leganés podría reabrirse. El auto de la Audiencia Provincial dice sin embargo: "Contra este auto no cabe recurso". Está archivado.

Lamela defendió que el gobierno regional al que pertenecía nunca denunció el caso, sino que sólo lo "remitió a la fiscalía". Un documento presentado el 24 de mayo de 2005 por el entonces viceconsejero, Arturo Canalda, lo desmiente. En ese escrito, Sanidad se apoyó en un estudio realizado por una comisión que nombró Lamela a dedo.

"Todo es reversible". Así capeó el temporal Esperanza Aguirre cuando su Gobierno acusó a los médicos. Si se demostraba que todo era falso, se devolvería el puesto a los profesionales y se pediría perdón. Promesa baldía. La pirueta consiste en patear la presunción de inocencia: "No se ha demostrado que no hubiera nada". Además, Lamela dice que la decisión de relegar a Montes fue "por sus irregularidades organizativas y administrativas". Una decena de profesionales del Severo Ochoa aseguraban esta semana que "nunca como en la etapa de Montes" las urgencias funcionaron tan bien. Lamela lo desmiente pero no aporta datos. Las cifras que maneja el hospital, difundidas por el Comité de Empresa y CC 00, señalan que las urgencias se atascaron un 55% tras la marcha de Montes.

Respecto a su desaparición en el Pirineo de Lleida, Lamela pasó al ataque: "Mis vacaciones no las dicta ni el PSOE ni los medios de comunicación, ¿vale?". El ex consejero ninguneó la importancia de la noticia: "Todo es una mentira mediática montada por el PSOE y Zapatero. La novedad real de esta semana es que no hay novedad".



Manuel Lamela, Consejero de la Comunidad de Madrid

Indecente provocador según la oposición

JAVIER S. DEL MORAL

Los jefes de la oposición al Gobierno regional (PSOE e IU) han velado armas durante seis días hasta comprobar cuál era la actitud del ex consejero de Sanidad Manuel Lamela tras conocerse la sentencia que absuelve a Luis Montes, ex coordinador de Urgencias del Severo Ochoa, de mala praxis profesional. Éste fue acusado, perseguido y denunciado por Lamela por supuestas sedaciones irregulares, que han sido rechazadas por la justicia.

Tras la comparecencia del consejero, los portavoces de PSOE e IU no esperaron mucho para entrar en batalla y exigieron responsabilidades a Lamela por su actuación. El secretario general del PSM, Tomás Gómez, calificó ayer de "intolerables e indecentes" las declaraciones del consejero. Gómez pidió la dimisión de Lamela o que la presidenta regional, Esperanza Aguirre, asuma su responsabilidad. "Hemos comprobado que Lamela no tiene voluntad de asumir su responsabilidad política por esos tres años de daños causados a la sociedad madrileña", indicó. El líder de los socialistas madrileños señaló que la justicia ha puesto las cosas en su sitio y ha demostrado que los médicos hacían su trabajo con un alto nivel de profesionalidad".

La portavoz de IU en la Asamblea, Inés Sabanés, calificó a Lamela como un "provocador" que "ni asume ni acata el mandato de la justicia, y sigue persiguiendo a los médicos del Severo Ochoa". Sabanés manifestó que le parece un "escándalo que después del auto y después de tantos días sin aparecer, Lamela tire de manual del PP para contestar a los medios cuando él es quien tiene la mayor responsabilidad"

El País, 3 de febrero de 2008